LITORALPRESS

Fecha: 16-03-2026
Medio: El Pingüino
Supl. : El Pingüino
Tipo: Editorial
Título: EDITORIAL: Seguridad en Chile, fronteras, ciudades y espacios públicos

Pág. : 8
Cm2: 252,4

Tiraje: 5.200
Lectoría: 15.600
Favorabilidad: No Definida

Seguridad en Chile: fronteras, ciudades y espacios públicos

"El desafío de la seguridad cruza fronteras y ciudades, poniendo a prueba la capacidad del Estado".

El anuncio del gobierno de José Antonio Kast sobre un plan de 90 días para reforzar el control de la frontera norte marca el inicio de una política que busca respuestas rápidas frente a la presión migratoria y los problemas asociados a la seguridad. Sin embargo, lo que ocurre en el norte no es un fenómeno aislado: es parte de un cuadro mayor que atraviesa al país.

La seguridad se ha convertido en una preocupación transversal. Desde los pasos fronterizos hasta los centros de salud, pasando por barrios urbanos y zonas rurales, la sensación de vulnerabilidad se repite. El ministro de Defensa, Fernando Barros, enfatizó que el objetivo no es militarizar la frontera, sino modernizar los sistemas de control. La ministra de Seguridad Pública, Trinidad Steinert, por su parte, abordó la violencia en recintos asistenciales, instruyendo mayor presencia policial en lugares como el Cesfam de San Bernardo. Ambos gestos reflejan que el desafío es integral: proteger tanto las fronteras como los espacios cotidianos.

Chile enfrenta una paradoja. Por un lado, la ciudadanía exige medidas inmediatas y visibles. Por otro, la experiencia muestra que las soluciones rápidas suelen ser insuficientes si no se acompañan de políticas de largo plazo. La seguridad requiere infraestructura, tecnología y presencia policial, pero también coordinación institucional, inversión social y confianza ciudadana.

El plazo de 90 días fijado por el Presidente es un primer paso, un gesto de urgencia. Pero la seguridad nacional no se juega solo en el desierto del norte: también se define en las calles de Santiago, en los hospitales de regiones y en los espacios públicos donde la vida cotidiana se desarrolla. El verdadero desafío del nuevo gobierno será demostrar que puede articular una estrategia coherente que abarque todo el territorio y que combine eficacia con respeto a los derechos.

La frontera norte es hoy el punto de partida. El país entero, sin embargo, es el escenario donde se medirá la capacidad del Ejecutivo para responder a la demanda más sentida de los chilenos: vivir con tranquilidad.